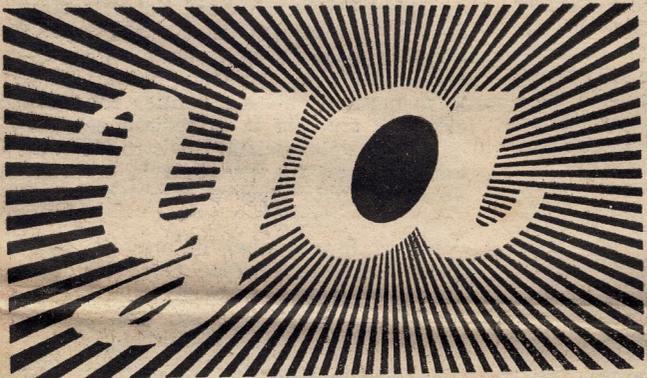


PARO GENERAL

EL JUEVES 1º



Montevideo, Marzo de 1971

NUMERO 12

2a. EDICION

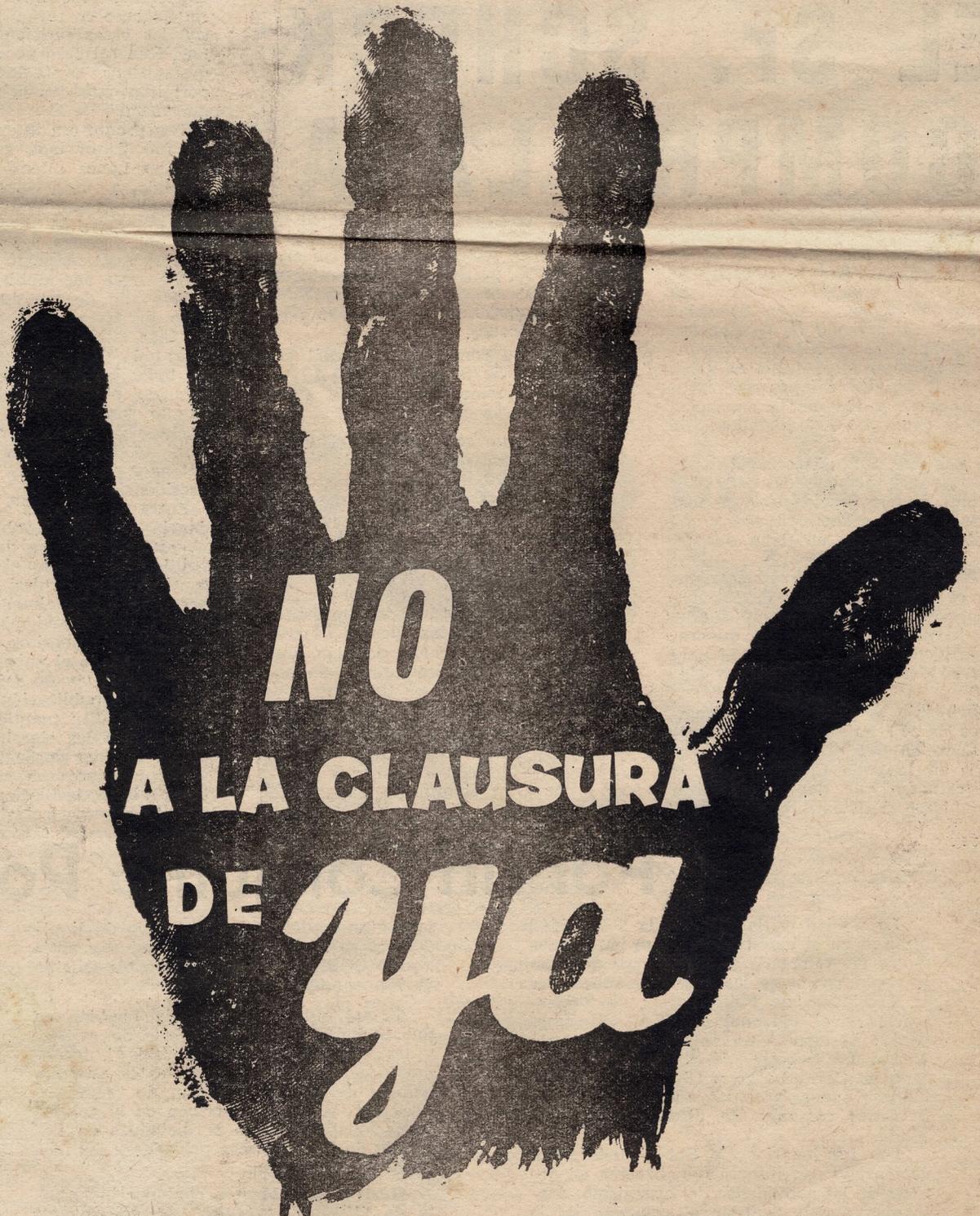
Aguántense, si pueden!

El Poder Ejecutivo, con la firma de Pacheco y su fiel De Bluff, cumplió su amenaza declarando "asociación ilícita" y disolviendo la empresa Narmy S.A. editora de "YA". Los fundamentos del decreto de marras pueden tenerse en cuenta sólo a título de inventario de los mamarrachos jurídicos utilizados por el pachecato para condimentar sus arbitrariedades.

Hay que reconocer un hecho, le llevó una semana más de lo previsto al paranoico De Bluff pergeñar esa suma de incoherencias que trasuntan tanto temor por la verdad. Debe recordarse, además, que por esta vía se liquida el trámite para la edición del diario "Patria" y, por tanto, otras perspectivas que podíamos tener para recuperar nuestra fuente de trabajo.

A esta altura no nos extraña. Tampoco nos asusta. Los trabajadores y el pueblo sabemos elegir nuestro camino para enfrentarlo. Y ya hemos comenzado a andar con pasos de gigante. ¡Aguántense... si pueden!

Editado Bajo Control Obrero



La Dictadura Quiere Asegurar

LOS VASOS COMUNICANTES DE LAS DICTADURAS AMERICANAS

El sacerdote uruguayo Uberfil Monzón sigue encarcelado por el régimen de Stroessner, acusado de falsos cargos que la Jerarquía Eclesiástica del Uruguay se ocupó de desmentir públicamente, denunciando a su vez la aplicación, de deleznable métodos de torturas como solamente el dictador paraguayo y sus seguidores continentales pueden ejercer contra seres humanos. La complicidad manifiesta de la policía y el gobierno uruguayos y la comprobación irreversible de que, una vez más, la mano de la tristemente célebre Agencia Central de Inteligencia yanqui (CIA), se cierne sobre la suerte corrida por el militante religioso compatriota, son suficientes credenciales como para que todo el pueblo uruguayo se levante indignado reclamando su libertad.

Los esbirros de Stroessner sólo pu-

dieron utilizar burdos métodos como el de drogar al cura obrero uruguayo, para publicitar una falsedad, extensa y contradictoria declaración, a quien previamente habían detenido con engañosas maniobras. Las mismas habían sido urdidas para amedrentar a la Iglesia paraguaya, que actualmente mantiene un enfrentamiento con el gobierno títere de Stroessner.

Pero como si esto fuera poco los mandamás del Uruguay, a través de la Jefatura de Policía evacuaron un pommenorizado informe con los "antecedentes" del sacerdote Monzón, cuyo principal delito era el de haber participado en la Conferencia Episcopal de Medellín, donde se tomaron determinadas posiciones respecto a los luchadores sociales en América Latina, que fueron intencionalmente tergiversadas.

la Continuidad de la "Rosca"

Según confirmó el inefable Ricardo Planchón, el pachequismo está tramando la prórroga del mandato presidencial maniobra que fuera oportunamente denunciada en la Asamblea General por el bloque parlamentario del Frente Amplio.

Las gestiones que en conciliábulos de trastienda están cumpliendo los personeros del régimen persiguen el objetivo de extender hasta 1973 la presidencia de Pacheco Areco, propósito que al parecer ha encontrado favorable eco en filas del nacionalismo colaboracionista.

De acuerdo a lo que ha podido confirmarse en medios gubernamentales, la prórroga del mandato podría concretarse a través de un decreto dictado en función del régimen de Medidas de Seguridad, expediente al cual recurriría Pacheco en razón de que no cuenta con los votos suficientes en la Asamblea General para poner en marcha los mecanismos constitucionales que le permitan extender su mandato en forma "legal".

Tan pronto esa intención del gobierno fue denunciada sólo el tráfuga Aquiles Lanza intentó un tímido desmentido, a título personal, actitud que se explica claramente: Lanza aspira a convertirse en el sucesor "constitucional" de Pacheco y es obvio que una prórroga del mandato enterraría definitivamente sus ambiciones.

Más allá de ese desmentido interesado de Lanza, que no encontró eco en filas oficialistas y que nadie creyó, pues todo el mundo conoce bien a Lanza, todos los hechos recientes han confirmado plenamente la denuncia del Frente Amplio en el sentido de que Pacheco y sus asesores manejan la posibilidad de suspender las elecciones y extender por otros dos años el mandato presidencial.

Entre esos hechos se cuenta la evidencia de que el gobierno, al menos, no está dispuesto a dar a los partidos políticos opositores el mínimo de garantías indispensables para que pueda pensarse que realmente se realizarán elecciones en noviembre: clausura de "YA", diario opositor de mayor circulación en todo el país; impide la salida de "Patria", vocero del Frente Amplio; prohíbe la publicación de un periódico del FIDEL; mantiene, a menos de 9 meses de las elecciones, la vigencia de las Medidas de Seguridad; encarcela a los opositores en cuarteles; no entrega a la Corte Electoral los 150 millones de pesos necesarios para que se

procese la inscripción de 200.000 jóvenes en los padrones electorales; respalda, con dinero y apoyo político, la campaña "reeleccionista"; busca, como se denunció en plena Asamblea General, apoyo político entre altos oficiales de las Fuerzas Armadas.

Paralelamente, consolida y amplía su aparato represivo: construye aceleradamente un campo de concentración en la Isla de Flores; adquiere nuevas armas para los servicios policiales y militares de represión; anuncia la inmediata llegada al país de "carros de asalto", que, según expresiones del carnavalesco De Bluff serán utilizados en la represión de movilizaciones populares; prohíbe la marcha de los cañeros de Bella Unión, en clara demostración de que no está dispuesto a permitir ninguna clase de movimientos de protesta contra la injusticia social; pide la suspensión de las garantías constitucionales; anuncia la inmediata entrada en vigor del fascista Registro de Vecindad y, en fin, proyecta la creación de un Juzgado especial para las causas contra opositores.

Por si faltara algo, el provento Ministro del Interior dice todos los días en radios y canales de TV que el gobierno seguirá firme en su línea represiva aun cuando el Poder Legislativo no lo respalde: "Tenemos —dijo el delirante De Brum— el apoyo de las Fuerzas Armadas y de la Policía y con eso nos basta".

Todos esos hechos, que otorgan especial significación a las denuncias del Frente Amplio acerca de la prórroga de mandatos, indican claramente que el Uruguay asiste a un ascenso vertiginoso del fascismo. El país se encamina hacia una dictadura desembozada, que se ha ido instaurando paulatinamente con el apoyo de la "rosca" que se beneficia con el actual estado de cosas, de los EE. UU. (cuyo embajador felicitó personalmente a De Brum por el celo que ha puesto en la labor represiva), y de ciertos sectores gorilas de los medios civiles y militares.

Ese proceso puede culminar con la prórroga de mandato, con la disolución del Parlamento (posibilidad que ha denunciado en Marcha el senador Penadés, insospechable de izquierdismo) o con la realización de elecciones fraudulentas. Cualquiera de las tres opciones posibilitarán la consolidación de la dictadura. La lucha popular, sin treguas ni claudicaciones, será la única válida para detener al fascismo.

GRACIAS COMPAÑEROS DE "EL PAÍS" EL Sr. SCHECK COMPRA LANA

El señor "Cochile" Scheck es de los que creen que se necesitan tres cosas para ganar una guerra: dinero, dinero y dinero. Aplicando esta teoría, "El País" resolvió distraer de sus arcas unas cuantas monedas para tirárselas a su personal, a modo de recompensa por las "molestias" ocasionadas durante el período en que el diario debió imprimirse en los talleres de "Deform Acción", a raíz de la ocupación llevada a cabo por los trabajadores de "YA".

Fue así que, con generosidad hasta entonces nunca demostrada, entregó a cada uno de sus funcionarios un discreto sobrecito con diez mil pesos y una tarjetita, cuyo texto no tiene desperdicio. Dice así: "La Empresa quiere expresar su profundo reconocimiento por el esfuerzo realizado en circunstancias muy difíciles, que no fueron sin embargo suficientes para quebrar el largo historial de "El País", ni para vencer su decisión de que eso no ocurriera".

Al principio se extrañaron los compañeros de "El País". Porque durante el período en que el diario salió rosado y en la calle Camacuareim, el único esfuerzo que debieron realizar fue adaptarse al sistema de mimeografía

que seguramente emplea el diario íntimo de Jorge Batlle. Y porque, al igual que el resto de los trabajadores de la prensa, participaron en tres paros de 24 horas en solidaridad con "YA", lo que por cierto no fue muy bien visto por sus patrones.

Pero luego comprendieron cuál era la intención de Scheck y Cia. Advirtieron que, como siempre, "El País" quería comprar conciencias.

Lástima que se equivocó el señor Scheck. Se equivocó y se jodió. Porque ese dinero que invirtió en tal forma, pasó a engrosar, en gran parte, los fondos de la movilización de los trabajadores de "YA". En efecto, los compañeros de "El País", no se venden por las "retribuciones" de esta clase. Seguirán luchando junto al personal de "YA", por la libertad de información y por la defensa de las fuentes de trabajo. Y para reafirmar su decisión, muchos de ellos nos entregaron su sobrecito.

Gracias, compañeros de "El País". Y gracias, además, señor Scheck por su colaboración, involuntaria —sí— e indirecta —también— pero muy valiosa y de gran significado para todos nosotros.

Por un Consumo Popular

La unidad en la lucha y la solidaridad efectiva en el enfrentamiento al pachequismo se vio reforzada en los últimos días con la coordinación de las movilizaciones entre la Asociación de Funcionarios de Subsistencias y el personal de "YA". El lunes pasado se realizó un acto conjunto en la puerta del Depósito de Subsistencias, ubicado en Cerro Largo y Ciudadela, proyectándose nuevas acciones, además de las actividades comunes de difusión y propaganda.

Los funcionarios de Subsistencias han comenzado una intensa movilización en defensa de las actividades del organismo, destinadas a salvaguardar el consumo de la población, ante las intenciones de los re-

presentantes del Poder Ejecutivo de liquidarlo y sustituirlo por la represiva y obrera COPRIN y por la inservible Oficina de Planeamiento y Presupuesto.

Es así que han aparecido también en Subsistencias las "evaluaciones de cargos" y las "planillas de disponibilidad", tristemente célebres ya en otros entes estatales bajo el denominador común de "reestructuración", y que se inscriben en la política desnacionalizadora de la dictadura en beneficio de las empresas privadas y los monopolios extranjeros.

Gustavo San Martín, contador integrante de COPRIN, "técnico" de gobernantes explotadores, en definitiva pachequista;

Jorge Da Silveira, abogado, comentarista de fútbol de Radio Ariel, integrante del Consejo en pago de favores de la mencionada radio; Gil Aresqueta, candidato frustrado a diputado durante varios años, ahora candidato del infidente Jorge Batlle. He aquí la talla de los capitostes que impulsan la reestructuración de Subsistencias.

La fórmula se completa con el arribista de Aquiles Lanza, vomitando argumentos supuestamente técnicos desde la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, sillón de turno en su escalada de la obsecuencia, para entregar Subsistencias a Mateo Brunet, Gasparri, Manzanares y los consorcios de los Supermercados.

CONFIESA EL FISCAL BERRO ORIBE

LA JUSTICIA: OTRO "ENGRANAJE DE LA MAQUINA" DE EXPLOTACION

"Las injusticias siempre las he percibido, pero uno llega un momento que sigue en el engranaje de la máquina y no mira mucho a los costados. Pero si cualquier acontecimiento lo hace recapacitar, tengo que darle la razón (al fiscal tupamaro) en el sentido de que uno no debería seguir en ese mecanismo así, y es la posición que en definitiva he adoptado yo. Porque yo ya no vuelvo más a mi cargo, no quiero saber nada más y que se arregle otro." Las declaraciones del Fiscal de Corte y Procurador General de la Nación, Guido Berro Oribe, recogidas en el comunicado N° 20 de los Tupamaros, ponen término a una larga polémica y corroboran en forma definitiva la consideración de que en un régimen burgués, la justicia no puede escapar a los compromisos que contrae durante su actuación con la clase dominante y se convierte en una justicia clásica. Naturalmente, las declaraciones de Berro Oribe hubieran hecho la delicia de cualquier nota periodística vulgar. El Fiscal de Corte, en circunstancias muy especiales, es cierto, pero no tan especiales como para hacerle decir un disparate, —ninguno de los conceptos del Fiscal se escapa de los términos de la lógica y de una verdad ya denunciada mucho tiempo antes— reconoce que el aparato de la justicia, que



en esta oportunidad él representa cabalmente, soportó frecuentemente todo tipo de presiones por parte de la clase dominante y se vuelve, en última instancia, un instrumento a su servicio. Más allá de la cuota parte de culpabilidad que pueda caberle al fiscal —que él mismo se encarga de aclarar cuando más adelante agrega: "las apariencias de como se sucedieron los hechos me hicieron aparecer como culpable, o por lo menos en una actitud no justificada, no bien explicable"— es evidente, trasunta de sus declaraciones, que si el Fiscal presionó a los fiscales del crimen

para que endurecieran las penas contra los militantes del M.L.N., en ese momento no estaba actuando a título personal sino como un instrumento más de esa maquinaria en la que él ya "había percibido las injusticias".

Las apreciaciones del Fiscal hablan por sí mismas. Cuando los tupamaros lo interrogan sobre las razones para que los responsables de la infidencia o de los enjuagues de la Financiera Monty aun permanecen en libertad, mientras que decenas de militantes permanecen detenidos en cuarteles o con proceso abierto en la cárcel de Punta Carretas, el Fiscal responde que eso no es de su competencia pero tácitamente está reconociendo la magnitud de la injusticia. En este país no es novedad para nadie que constituye mayor delito manifestar en la calle contra los desmanes de un gobierno de manifiesta vocación dictatorial, que ha-

cer maniobras con divisas, que perjudican la economía del país y vierten sobre el bolsillo de unos pocos, cantidades fabulosamente millonarias. Es la justicia del dólar, de los ricos y para los ricos, y por más que el gobierno busque desfigurar esa imagen con algunos sonados procesos por cuenta de la Comisión de Ilícitos Económicos —que sabemos también para qué sirve; está bien fresca la andanada contra Narmy, editora de "YA" hasta el decretazo de clausura— todos saben también que el gobierno sólo purga a unos pocos chivos expiatorios, mientras que el grueso de las medidas de mano que ha propulsado este régimen, se llevan a cabo desde los confortables gabinetes de los ministros.

Tal vez pensando en esto mismo es que el Fiscal Berro Oribe dijo a sus captores: "la obra de ustedes tiene su beneficio".

MONSTRUO

AQUILES LANZA, asesor político de Pacheco Areco, ha logrado concretar parcialmente sus aspiraciones de arribista, al punto de surgir como uno de los monstruos más asquerosos del gobierno de la rosca. Entre ese conjunto de homosexuales, fascistas, trepadores, mediocres, asesinos, banqueros y delinquentes comunes que medran con el pachecato, el regordete Lanza aporta su condición de camaleón y de seudo economista, improvisado de urgencia para apurar desde Planeamiento y Presupuesto medidas destinadas a exprimir más al pueblo y así salvar los pesos de los oligarcas.

Llegado al Parlamento en 1966, en usufructo de una banca conquistada por la 99, sector donde había ingresado cuatro años antes, decidió traicionar a Zelmar Michelini y Faroppa cuando esos dos ex-compañeros suyos abandonaron el gabinete al disponer Gestido medidas prontas de seguridad y entregar el país al Fondo Monetario Internacional.

Lanza secundó luego, desde el primer momento, la gestión de Pacheco, aunque la 15 no la aceptó en sus filas; resentido al saber que en conversaciones privadas el devaluador Jorge Batlle le calificó de tráfuga (sic), optó entonces por embarcarse en el reeleccionismo, un engendro de los elementos más adulones del oficialismo.

Quiere ser presidente, nada menos; por eso acepta el reeleccionismo y se junta con depravados como el gordo Caputi, viejo cóimero, con el degenerado Pereyra Reverbel y el sinvergüenza de Carrere Sapriza, ladrón de poca monta.

El cálculo de Lanza es simple: apuesta al segundo mandato de Pacheco encabezando la fórmula por el régimen constitucional actual; de esa manera se

lleva los votos que pueda reunir esa aventura de la ultraderecha, que seguramente insuficientes para la reelección, servirán en definitiva a su propia candidatura. El tal Lanza ha resultado finalmente un pobre iluso: por suerte para todos nosotros, el próximo noviembre irá a parar, junto con Pacheco y todos los reeleccionistas, a la letrina de la historia.

Fue en función de esas esperanzas presidenciales que Lanza quiso hacerse el demócrata y tranquilizador y surgió días pasados desvirtuando versiones alarmistas y asegurando que habrá elecciones. Al parecer, la proyectada prórroga de todos los mandatos por dos años le molesta; quiere ser el gran jefe y se enoja con la obsecuencia de Echegoyen y otros continuistas.

Desautorizado como economista por "The Economic Survey", en la nota que "YA" publicara en su última edición permitida, Lanza, que sólo estudió Medicina, fue sin duda promotor de la clausura de ese diario. No podía admitir sin ejercer su poder, afirmaciones que le hacían responsable de la "aberrante política económica" (sic) del Poder Ejecutivo uruguayo. Por supuesto, esa revista argentina se equivocaba: no es aberración, sino coherencia, restarle desde la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, rubros a la Universidad, a la que Lanza, Pacheco y Charlone intentan matar por asfixia; tampoco es equivocación mantener la tasa cambiaria en su tipo actual, pues se trata de un argumento electoral. Y no erra Pacheco, por último, al sostener a Lanza como su asesor: pues, cabe preguntar, ¿dónde podrá el gobierno hallar otro ser tan servil, que dé la cara por la desastrosa gestión del Ejecutivo? ¿Quién puede ser tan come mierda, para aceptar, a pocos meses de las elecciones, fardo semejante?

CON EL PUEBLO DE MERCEDES El Comité de Apoyo Llega al Interior

La creación de un comité de solidaridad con la lucha de los trabajadores de "YA" —semejante al que desde los primeros instantes de la movilización contra la clausura funciona en Montevideo— fue acordada el jueves 18 en Mercedes, al cabo de una mesa redonda convocada por el plenario obrero estudiantil de esa ciudad.

La estrecha vinculación de la lucha de gráficos, periodistas y administrativos de "YA" con otros conflictos que actualmente se libran, y en un sentido más amplio, con la resistencia popular contra los desbordes del pachecato, fue destacada por el compañero Federico Ferber que en el informe presentado a la reunión denunció asimismo las grandes pautas del gobierno, que así como procura reordenar la economía nacional en función de sus objetivos de clase, intenta quebrar al movimiento sindical y asfixiar a la Universidad, también clausura diarios de oposición y aspira a someter a la prensa a la monótona reiteración de sus directivas reaccionarias.

Delegados estudiantiles y de todos los sindicatos de Mercedes participaron de la mesa redonda, donde la consigna

de la unidad en la lucha contra la dictadura apareció dominando el panorama del movimiento popular. Dirigentes obreros reseñaron el proceso de esa resistencia en la ciudad de Mercedes, aludiendo en particular a la movilización de seis días en que los trabajadores municipales contaron con el apoyo activo del plenario para obtener sustanciales conquistas.

También los papeleros, a la fecha del encuentro, se hallaban a las puertas del conflicto, exigiendo de COPRIN el cumplimiento de su reclamo salarial, donde reivindicaban aumentos postergados desde la congelación de junio de 1968.

La regularización de la distribución de "YA" Obrero en Mercedes, a través del comité de apoyo en gestación, también fue decidida al finalizar esa mesa redonda, en la cual se resaltó la buena acogida que han tenido los ejemplares ya recibidos en Mercedes.

Esa solidaridad con la lucha por la reapertura del diario clausurado podía comprobarse, asimismo, en los murales pegados en varios puntos de la ciudad, donde con la firma del Frente Amplio se exigía la inmediata reapertura de "YA".

PROFUNDIZAR LA

pronto...
listo...
ya



LUCHA CON EL PARO GENERAL

El bocha se asoma al balcón presidencial. En su mirada hay un no sé qué de inquietud, de zozobra, de apagado dinamismo. "A mí!", reclamó. Inmediatamente, tres endilgados secretarios acudieron hasta su vera presidencial, con gesto solícito. "¿Llamaba excelencia?" El bocha, el gesto señero, increpa. De su boca salen lagartijas de fuego. "¿Qué camiones son aquéllos? Altos son y relucían". Y con un gesto imprevisto, perfectamente encajado dentro del más riguroso academismo real, el bocha se descolgó el manto de armiño —el mismo de las caricaturas— y señaló a lo lejos una desbordante caravana de camiones que se dirigían por 18 de Julio hacia la explanada municipal. Los secretarios se quedaron mirando bobaliconamente la muchedumbre que se alejaba, gesticulando hacia el mirador que se había improvisado el bocha en su balcón —previo atrincheramiento con

bolsas de arena— y respondieron a coro: "Son camiones, excelencia". Gran indignación por parte del bocha, muy común por otra parte cuando se trata de dirigirse a sus súbditos. "Pero yo no di orden de movimiento de tropa... por el momento", exclama, grita, vocifera. Los ojos del bocha: llameantes.

La boca casi hecha a un lado de monárquica indignación. A esta altura del libreto, es bueno aclarar que el bocha se agarra periódicas calenturas siempre que en la ciudad sucede algo no previsto por sus designios. Bueno, al menos ésa es la imagen del bocha que se desarrolla en esta columna. Hay contradictorias versiones que aseveran que el bocha es un tierno cervatillo, apenas libidinoso pero no desprovisto de buenas intenciones para con sus gobernados, pero que el pobre quedó un poco desquiciado luego de sus entretenimientos de juventud en el ring.

Los camiones seguían pasando. De a bordo, alguien le hizo una seña con la mano, de discutible interpretación. El bocha, ya en el colmo de su rabia, gritó "deténganos a todos". De sus dientes, salía un fulgurante chisporroteo. Al ver que sus secretarios permanecían clavados en sus sitios, les dirigió una terrorífica mirada inquisidora. "Pero señor, es el populacho que se dirige al acto del Frefrefrente

Basándose en una ley inconstitucional del siglo pasado, el Jefe de Policía de Artigas, con el respaldo del Ministerio del Interior, prohibió la Marcha Cañera organizada por la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), cuya partida estaba fijada para mediados del mes en curso.

Esta y no otra es la alternativa del pueblo ante los desbordamientos del pacheato, dispuesto a arrasar con todas las libertades, incluso las del acto electoral, con el fin de asegurar el continuismo de los intereses de la "rosca" oligárquica y proimperialista enquistada en el poder. Y esa es la mejor manera de unir en un solo haz la lucha contra la clausura de "YA", por el levantamiento de las Medidas de Seguridad, por la reposición de los trabajadores destituidos, contra la congelación de salarios, por el levantamiento de la intervención en la enseñanza media, por la reapertura de fuentes de trabajo y soluciones populares a la crisis.

La Asamblea General Legislativa no acompañó una nueva suspensión de las garantías individuales pero, esa misma noche, el Ministro De Bluff se encargó de demostrar que la decisión no constituía un obstáculo, realizando miles de allanamientos sin orden judicial. En verdad sólo corroboró lo que ya es norma de conducta de este gobierno, el desconocimiento de la Constitución y las leyes, aunque intente, de vez en cuando, contar con la complicidad del

Parlamento para llevar adelante sus atropellos.

El pacheato se orienta en el largo plazo a garantizar su continuidad presentándose como la única alternativa para seguir "ordenando el orden". Lo hará por medio de elecciones, si puede fraguarlas como para obtener el triunfo, o sin ellas. Sin elecciones, con la complicidad del Parlamento —a ello se orientan las gestiones de los sectores oficialistas por la prórroga del mandato—, o sin esta compañía, optando por el golpe abierto al estilo gorila de Brasil y Argentina.

Y para ello ya se anuncia, en nombre de la lucha "contra la subversión", la adquisición de nuevos armamentos y equipos para reprimir "motines populares". Con ese argumento también el Ministro De Bluff pretendió justificar ante la SIP (aya) la clausura de "YA", diciendo que éste era el órgano de expresión de los Tupamaros. Ahora la cosa llega al nivel de las movilizaciones populares y se pretenderá extenderlo a cualquier forma de expresión política de oposición. La dictadura se encamina a las formas más crudas del fascismo y está preparando el terreno para imponer sus condiciones.

La dictadura es una sola, como es una la política de mayor explotación del pueblo y entrega de las riquezas nacionales al imperialismo yanqui, y cada día queda más claro que uno solo también es el camino del pueblo. Y éste es el enfrentamiento unido y decidido del conjunto del movimiento popular hasta derrotar los objetivos de la dictadura. La unidad y la organización que hoy contamos, la falta de apoyo que padece el pacheato, son ya una conquista de los sectores populares, obtenida en las duras luchas de los últimos años, aunque éstas no

fueron suficientes para hacerlo retroceder en sus medidas concretas.

Y ello depende de la disposición real que exista en las organizaciones sindicales y el pueblo para desplegar sus fuerzas de manera conjunta y coordinada, sin dispersión ni aislamientos, ligando cada motivo de lucha particular en la perspectiva de preparar el enfrentamiento a la dictadura. Las luchas del movimiento sindical demostraron la potencialidad existente entre los trabajadores y el pueblo para enfrentarse aún ante las formas más agudas de la represión, como fueron las movilizaciones de los obreros frigoríficos, de los bancarios, de los rabajadores de UTE y otros gremios.

A estas experiencias deben sumarse los conflictos del último año que permitieron demostrar también que el despliegue de todas las fuerzas de un gremio, de todas las formas de lucha, unido a la solidaridad efectiva del resto de los sindicatos y el pueblo, puede obligar a ceder a las patronales y el gobierno. Y todas las experiencias pasadas nos sirven hoy para afirmar que si actuamos con ese mismo criterio en las acciones del conjunto del movimiento sindical estaremos creando efectivamente las condiciones necesarias para derrotar a la dictadura.

El paro general del jueves 1º, junto con las movilizaciones proyectadas para ese día, se inscribe en la perspectiva de extender la lucha contra la clausura de "YA", en el entendido de que no se trata de un atropello más a incluir en el "prontuario" del pacheato, sino un nuevo paso en la escalada que requiere una respuesta conjunta de la clase obrera y el pueblo a instrumentar desde ahora. Y en este sentido el paro general, como cada una de las movilizaciones, debe servir para crear mejores condiciones de lucha para profundizar el enfrentamiento.

en los últimos diez años, ocuparon el sillón presidencial de Casa de Gobierno.

En sus cuatro anteriores marchas a Montevideo que UTAA emprendiera a partir de 1961 con la consigna de Tierra Para Trabajar, los "peludos" fueron objeto de una dura represión por parte del aparato policíaco-militar de la oligarquía, que no reparó en utilizar las armas de fuego para intentar frenar la combatividad de quienes llegaron a la capital dispuestos a dar hasta sus vidas por reconquistar los derechos escamoteados por el latifundio y el imperialismo.

No obstante el saldo de apaleamientos,

heridos, detenidos e incluso muertes, la oligarquía no ha podido doblegar a quienes han comprendido cabalmente su papel histórico como integrantes de un proletariado que, pese a quien pese y se oponga quien se oponga, habrá de alcanzar, a breve plazo, su liberación.

El arbitrario decreto dictado por el gobierno que prohíbe la realización de la quinta Marcha Cañera, no habrá de ser obstáculo para que los "peludos" lleguen a Montevideo para reivindicar su plataforma de lucha y para enfrentar, conjuntamente con el resto de la clase trabajadora, a la dictadura pachequista.

LA MARCHA DE LOS CAÑEROS DE UTAA

Basándose en una ley inconstitucional del siglo pasado, el Jefe de Policía de Artigas, con el respaldo del Ministerio del Interior, prohibió la Marcha Cañera organizada por la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), cuya partida estaba fijada para mediados del mes en curso.

La arbitraria disposición encuadrada en la política antipopular y represiva impuesta por el pacheato desde el momento mismo en que Pacheco Areco asumió el poder, no difiere en nada a la asumida por los anteriores representantes de la oligarquía que,

A... A... Amplio". Entonces, sucedió lo imprevisto. Acuciado por un impulso irrefrenable, el

bocha recordó a sus antepasados más próximos, corrió despavorido por los alfombrados corrodo-

res de la mansión presidencial gritando al modo de tarzán, tal como lo había visto recientemente

en una reposición del cine Metro. Lo demás es absolutamente irreproducible.

(El autor pide disculpas. El humorismo no es su oficio. El que teníamos está en Rocha.)